

**El Cielo habla
A LOS QUE TEMEN
EL PURGATORIO**

Dirección para Nuestros Tiempos
Revelaciones a Ana, apóstol laica

El Cielo habla a los que temen el Purgatorio

Dirección para Nuestros Tiempos
Revelaciones a Ana, apóstol laica

ISBN: 978-1-933684-56-7

© Derechos 2010 Direction for Our Times. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro podrá ser reproducido de ninguna forma sin autorización por escrito.

Editorial:

Direction for Our Times

9000 West 81st Street

Justice, IL 60458

708-496-9300

contactus@directionforourtimes.com

www.directionforourtimes.org

Dirección para Nuestros Tiempos es una organización libre de impuestos 501(c)(3).

Publicado en los Estados Unidos de América

Dirección para Nuestros Tiempos desea manifestar su absoluta obediencia y sumisión de mente y corazón al juicio final y definitivo del Magisterio de la Iglesia Católica y del Ordinario local, en cuanto a la naturaleza sobrenatural de los mensajes recibidos por Ana, apóstol laica.

En este espíritu, los mensajes de Ana, apóstol laica, han sido sometidos a su Obispo, Reverendo Leo O'Reilly, de Kilmore, Irlanda, así como a la Congregación Vaticana para la Doctrina de la Fe para su revisión formal. Entretanto, el Obispo O'Reilly ha otorgado permiso para su publicación.

Índice

21 de Diciembre, 2006

Jesús	1
Sn. Andrés	5
Sn. Andrés	9
Sn. Andrés	13
Santa Madre	15

21 de Diciembre, 2006

Jesús

Mis amados hijos albergan muchos temores, y aunque esto es comprensible, no es bueno, porque los temores de uno se pueden transmitir a otro. En este tiempo el temor se difunde por todo el mundo rápidamente, casi instantáneamente, a través de los medios. Si todos los días te levantas, te asomas por la ventana y admiras el sol que está brillando, para ti ése es un buen momento porque estoy contigo, eres alimentado y Mi sol brilla; pero eso no es suficiente, y entonces vas a ver qué cosas están pasando en otras partes del mundo, y a través de las comunicaciones que por lo general te son innecesarias, te enteras de que hay guerras, desastres y hambruna. Vuelves a mirar afuera, pero la alegría que te había causado el sol se ha ido. ¿Cómo puedes sentirte alegre cuando en otro lugar hay guerra, desastre y hambruna? De súbito sientes temor de que estas cosas lleguen hasta donde tú estás.

Quiero que estés consciente de las necesidades de los demás y si te llega una cruz, quiero que la cargues con dignidad, pero quiero que permanezcas atento a tu vida y lo que son

tus deberes. Amigos míos, pocos son los que están sirviendo en el lugar donde los he puesto; están demasiado enajenados escuchando lo que pasa en otras partes del mundo; entretanto, lo que sucede en sus propios lugares pasa inadvertido y desatendido. Es cierto que me valdré de las comunicaciones para ampliar Mi renovación; usaré todo lo que pueda para salvar almas, pero quiero que pasen menos tiempo considerando las cruces y los retos de los demás, y más tiempo con las cruces y los retos que tiene cada uno delante de sí.. Mi enemigo está usando estas comunicaciones para acrecentar los temores en Mis hijos. El temor no viene de Mí. El hecho de que haya desastre en algún lugar, no es garantía de que éste llegue al lugar donde viven. Hijos, escúchenme: Es muy loable solidarizarse con los demás mediante la constante oración y la ayuda concreta, pero no es bueno estar inundados de imágenes desastrosas; eso no viene de Mí. En todos los lugares donde hay trastornos, no faltan hombres y mujeres santos que, actuando como apóstoles, me ayudan -a través de estas situaciones ellos se están santificando- Mis ángeles están presentes, así como Mis santos. Yo estoy presente sosteniendo a muchos y con cada evento que ocurre en su mundo, estoy se-

gando una cosecha para el cielo. Cada vez que un alma concluye con el tiempo que se le concedió en la tierra y viene a Mí, se ejerce la justicia. Eso no lo pueden ver en sus televisores ni leer en sus periódicos, pues en estas comunicaciones raramente se Me representa; por lo tanto, no indaguen las comunicaciones buscando la verdad; mírenme a Mí en la oración, y allí encontrarán la verdad.

Ahora quiero referirme al temor que guardan muchas almas en cuanto a que en el Purgatorio tendrán sufrimientos insoportables. Amigos míos: porque en la tierra ustedes ven sufrimientos injustos, casi insoportables, y sienten temor; esos temores los proyectan a Mí persona pues creen que si en la tierra se permiten las injusticias, de seguro también se permitirán en el Reino celestial. Simple y sencillamente esto no es verdad: aquí no habrá injusticias y en el Purgatorio no padecerán ningún dolor físico.

Probablemente esto que les digo no los consuele, sabiendo que quizás su comportamiento ha sido muy pecaminoso y teman el justo castigo. Si se sienten de este modo, no han pasado suficiente tiempo descansando

en Mi compañía; no Me conocen; no comprenden lo que es el cielo y sus innumerables reinos. No los culpo, pero precisamente por eso les estoy dirigiendo estas palabras. No tengan miedo al proceso de purificación por el que algunos de ustedes tendrán que pasar después de su muerte y antes de su entrada al cielo. No hay nada que temer, ya que soy infinita compasión y misericordia. No busco condenarlos sino salvarlos. Yo soy su amigo y los amo. Hijo Mío, aunque ahora, en este momento, no seas mi amigo, tengo esperanzas de que cambies de parecer y lo seas más tarde cuando llegue el momento de tu muerte. Un amigo no prepara dolor para un ser amado que regresa de un largo viaje. Un amigo prepara un tiempo de recuperación, si es necesario, y eso es lo que he preparado para ti. Piensa en el Purgatorio como un tiempo de recuperación pues allí te recuperarás y crecerás, siempre y cuando tú y yo consideremos que lo necesitas. Siempre cuidaré de ti.

Sn. Andrés

En el mundo, los amigos de Dios tienen cierta confianza en Él, aunque es verdad que no se tiene la suficiente confianza porque en realidad no hay forma de que un alma pueda comprender completamente a la Divinidad y lo que fluye de ella. Con todo y aunque sea poca, esta confianza que tienen las almas en Dios está bien ubicada y proporciona inmensos beneficios para cada persona. No cabe duda que aquellos que viven de una sola manera podrían cambiar su vida por completo si permitieran que Dios pusiera confianza en su alma; y se los digo porque al mirarlos, me gustaría que vivieran de una forma diferente. Su vida podría cambiar radicalmente si confiaran en Dios, comenzando porque podrían llevar muchas más almas al Padre. En efecto, todo redundando en la confianza. Hay muchas personas que afirman confiar en Dios y, sin embargo, temen el Purgatorio. No estoy tratando de ponerles una trampa, sino de revelarles una posible discrepancia entre lo que dicen y lo que sienten para que, en caso de existir, pueda corregirse. Si sigues a Dios es porque eso es lo correcto; eres inteligente, y te repito que es lo correcto porque Dios es bueno, es amor absoluto y el amor, por su naturaleza, deriva en misericordia -no puede

hacer menos-. Un corazón amoroso es un corazón suave. Un corazón amoroso también es un corazón sabio que, en su sabiduría, sabe qué es lo mejor para aquel que recibe el amor perfecto. Dios, por su infinito amor y sabiduría, permitió el arrepentimiento; no tenía que hacerlo, ni siquiera tenía la necesidad de crearnos (y cuando llegues al cielo comprenderás qué bueno es nuestro Dios y cuán infinito es su amor). Dios nos creó por amor permitiendo que cada uno de nosotros tuviera una vida, comprendiendo que tenemos debilidades y nuestros momentos de recreación en ese proceso de perfección en el que nos embarcamos intentando serle fieles. Las expectativas de Dios son realistas y compasivas: sabe que experimentaremos nuestras debilidades y que, en ocasiones, hasta nos desviamos del camino alejándonos de Él. Dios podría haber dicho, “No serás admitido en el cielo a menos que logres la perfección en la tierra.” Lo pudo haber dicho, amigos míos, pero es Dios y no lo hizo; en cambio dijo, “Permitiré las imperfecciones de mis amadas criaturas, y los ayudaré permitiéndoles, si es necesario, completar su proceso de purificación en la seguridad de Mi Reino.”

El Purgatorio es una extensión más de la generosidad de Dios: allí estarán seguros. Alégrate

al considerar esto como una posibilidad. El temor al Purgatorio es algo innecesario e inadecuado.

Sn. Andrés

¿Conoces gente que cree en la existencia de Dios y, sin embargo, vive empeñada en satisfacer egoístamente sus apetitos físicos? Ya lo creo que sí; de este tipo hay mucha. Estas personas creen en Dios y creen que Dios es bueno. No es gente mala; no se alegra con la maldad, y me refiero en particular a esas personas que le apuestan a la bondad pero que, no obstante, ni siquiera se molestan en trabajar arduamente por ese fin, contentándose con dejar el trabajo a los demás, quizás hasta admirando y aplaudiendo sus esfuerzos y, en el peor de los casos, incluso burlándose e impidiendo que otros sirvan a Dios.

¿Qué cosa sería justa para este tipo de personas? Veamos.

Porque se sacrificó poco, también creció poco. Esa vida, eventualmente, habrá de concluir para ir a su encuentro con Jesús. En el amor, esa persona tendrá más omisiones que éxitos porque cuando el Señor necesitaba que dijera 'No' a sí mismo y 'Sí' a Dios, rehusándose optó por su placer personal. Con esto, el tiempo y el amor fueron malgastados. Esta persona, al encontrarse con Jesús y verse expuesta ante el amor puro, to-

tal y desinteresado del Señor, ¿cómo creen que se sentirá? Haz una pausa y medita en esto.

Pues bien, amigos míos, acabo de describirles el Purgatorio.

¿Sería justo y misericordioso que a esa persona se le permitiera ver su vida y sus faltas, así como sus logros? ¿Le ayudaría en términos de su sanación? ¿Todas las personas se beneficiarán con la verdad? Amigos míos, para que esa persona pueda gozar del cielo y sentirse a gusto en él, tendría como mínimo que comprender el cielo; y a menos que haga un honesto auto examen y se arrepienta, no estará en condiciones de crecer. El tiempo en el Purgatorio permitirá que alcance esta comprensión y crecimiento. La persona examinará sus faltas comprendiendo cual habría sido la respuesta santa, para después aceptar el hecho de que rechazó la voluntad de Dios y pueda comenzar el proceso de aceptación y perdón de sí mismo. Después de eso se podrá reunir con otras almas que han sido purificadas de la misma forma, experimentando el compañerismo y aprendiendo a ser tolerante y aceptando el dolor de los demás. Poco después de eso, y una vez que la persona esté completamente en paz consigo misma y con la vida que llevó, vendrá al cielo a experimentar la unión con

Jesús y la comunión con los santos.

No tengan miedo del Purgatorio. Sería como temer la medicina que de inmediato nos puede aliviar el dolor. No tendrían miedo de esa medicina, antes al contrario, la tomarían ansiosamente dándole gracias a Dios. Piensen en el Purgatorio de la misma manera.

Sn. Andrés

Jesús necesita difundir alegría, y por ello está concediendo una abundante alegría a todos aquellos que la acepten. Jesús quiere darles esta alegría. El temor de la muerte y lo que vendrá después opaca la alegría que Cristo desea darles. Pídele a Jesús que te quite cualquier temor que estés experimentando del Purgatorio, pues tu muerte y la vida que vendrá después de ella haz de tomarla con una gran confianza y regocijo, y si este sentimiento no te nace, pídelo. Yo rezaré por ti y te ayudaré; juntos, tú y yo, le pediremos a Dios que te quite tus temores y que los reemplace con la mayor confianza en Su misericordia. Cuando aceptes esto y lo creas, comenzarás a sentir alegría y difundirás la misericordia de Dios porque tu corazón no podrá contener algo tan nuevo y maravilloso. Es como si supieras que tu familia va a recibir una espléndida sorpresa; te sería muy difícil guardar el secreto para ti solo, especialmente después de haber visto que estaban tristes y ansiosos. Podrás compartir la misericordia de Dios si permites que esa misma misericordia penetre tu corazón. Confiesa tus pecados, arrepiéntete de ellos y no tengas miedo de Dios o de nada que venga de Dios. Te repito que yo te ayudaré.

Santa Madre

A mis pobres y pequeños hijos se les encausa a sentir angustia y temor. Eso no proviene del cielo, amados míos, sino del enemigo del cielo. No teman. Tráiganme sus temores y yo los ayudaré a que éstos se disipen. Los amo tanto y veo con tanta claridad cómo el enemigo busca llenarlos de temor. Cuando conozcas a Jesús, tus temores retrocederán una y otra vez, y en muy poco tiempo ya ni siquiera podrás recordar qué era lo que te causaba tantos temores y ansiedad. Jesús es la respuesta y el remedio para todo tipo de temores. En cuanto al Purgatorio y el temor que sientes, has de saber que no serás abandonado allí. Verás que el remordimiento que sientas será algo bueno para ti porque estará cimentado en la verdad y esta verdad te llenará de alivio. El mundo hace promoción de lo que no es verdadero; en otras palabras, el mundo promueve la decepción y la distracción. En el Purgatorio experimentarás un inmenso al conocer la verdad y al saber que ya nunca jamás volverás a ser engañado ni te volverás a sentir inseguro. Pequeños hijos Míos, ustedes no pueden comprender ahora qué tan profunda es la decepción en este mundo, y por eso tampoco pueden comprender el alivio tan inmenso que llegarán a sentir en el próximo. Confíen en su madre que jamás permitirá que sus

hijos se pierdan. Si necesitas pasar algún tiempo en el Purgatorio, te sentirás tranquilo de estar allí experimentando la gratitud más profunda hacia Dios por velar de tus necesidades de una forma tan misericordiosa. Paz, pequeños hijos; estoy con ustedes.

Apóstoles Laicos del Regreso de Jesucristo Rey

Buscamos unirnos a Jesús en nuestro trabajo diario, y a través de nuestras vocaciones, para obtener gracias por la conversión de los pecadores. En unión con María, nuestra Santísima Madre, la comunión de los santos, todos los santos ángeles de Dios y nuestros compañeros laicos afiliados en todo el mundo, juramos obediencia a Dios Padre y colaboramos con el Espíritu Santo para permitir que Jesús irradie su luz al mundo a través de nosotros.

Como Apóstoles Laicos del Regreso de Jesucristo Rey aceptamos adoptar, lo mejor posible, las siguientes prácticas espirituales:

1. El Ofrecimiento Matutino, el Oración de Lealtad a Dios y una breve oración por el Santo Padre.
2. Una hora de adoración eucarística semanal.
3. Participar mensualmente en un grupo laico de oración para rezar los Misterios Luminosos del Santo Rosario y dar lectura a los mensajes mensuales de Jesús.
4. Confesión mensual.
5. Además, seguir el ejemplo que nos dejó Jesucristo en las sagradas Escrituras tratando a los demás con su paciencia y bondad.

Promesa de Jesús a sus Apóstoles Laicos:

12 de Mayo de 2005

El mensaje que les di para las almas es permanente. Acojan a todas las almas a la Misión de Rescate. Asegúrenle a cada Apóstol Laico que así como ellos velan por Mis intereses, Yo Me ocuparé de los suyos: los pondré en Mi Sagrado Corazón para defenderlos y protegerlos. Asimismo veré que cada uno de sus seres queridos llegue a la plena conversión. Las almas que sirvan en esta Misión de Rescate como Mis queridos apóstoles laicos, les concederé la paz. El mundo no puede hacer esta promesa porque sólo el cielo puede otorgar paz a un alma. En verdad esta es la misión celestial y estoy convocando a todos los hijos del cielo para que Me ayuden. Su recompensa será grande, queridos Míos.

Oración de Lealtad

Mi amado Dios celestial: ante tu presencia te juro lealtad. Te entrego mi vida, mi trabajo y mi corazón, y sólo te pido que me des tu gracia para obedecer, cabalmente, cada uno de tus designios. Amén

Ofrecimiento Matutino

Oh Jesús, a través del Corazón Inmaculado de María, te ofrezco las oraciones, trabajos, alegrías y sufrimientos de este día por todas las intenciones de tu Sagrado Corazón, y lo uno a todas las santas Misas que se celebren en todo el mundo en reparación de mis pecados y por las intenciones del Santo Padre. Amén.

Los Cinco Misterios Luminosos:

1. El bautismo de Jesús en el Jordán
2. La manifestación de Jesús en las bodas de Caná
3. La proclamación del Reino de Dios
4. La transfiguración de Jesús
5. La institución de la Eucaristía

Los Volúmenes

*Dirección para Nuestros Tiempos
Revelaciones a Ana, apóstol laica*

Volumen Uno: *Pensamientos sobre Espiritualidad*

Volumen Dos: *Conversaciones con el Corazón
Eucarístico de Jesús*

Volumen Tres: *Dios Padre se dirige a sus Hijos
La Santísima Madre se dirige a
sus Obispos y Sacerdotes*

Volumen Cuatro: *Jesús el Rey
El Cielo se dirige a los Sacerdotes
Jesús se dirige a los Pecadores*

Volumen Seis: *El Cielo se dirige a las Familias*

Volumen Siete: *Saludos Celestiales*

Volumen Nueve: *Ángeles*

Volumen Diez: *Jesús se dirige a sus Apóstoles*

Los Volúmenes Cinco y Ocho serán publicados posteriormente.

Los Volúmenes están disponibles en formato PDF para bajarlos e imprimirlos gratuitamente desde nuestra página web:

www.directionforourtimes.org

Animamos a todos nuestros lectores a imprimirlos y distribuirlos.

Los Volúmenes también están disponibles en las librerías locales (sólo en EUA).

Serie de Folletos “El Cielo habla”

*Dirección para Nuestros Tiempos
Revelaciones a Ana, apóstol laica*

Esta serie de folletos están disponibles de manera individual en Dirección para Nuestros Tiempos:

- El Cielo habla sobre el Aborto*
- El Cielo habla sobre las Adicciones*
- El Cielo habla a las Víctimas de Abuso Clerical*
- El Cielo habla a las Almas Consagradas*
- El Cielo habla sobre la Depresión*
- El Cielo habla sobre el Divorcio*
- El Cielo habla a los Presos*
- El Cielo habla sobre los Soldados*
- El Cielo habla sobre la Ansiedad*
- El Cielo habla a los Jóvenes*

-
- El Cielo habla a los que se han alejado de la Iglesia*
 - El Cielo habla a los que piensan en el suicidio*
 - El Cielo habla a los que no conocen a Jesús*
 - El Cielo habla a los que están muriendo*
 - El Cielo habla a los que experimentan tragedia*
 - El Cielo habla a los que temen el Purgatorio*
 - El Cielo habla a los que han rechazado a Dios*
 - El Cielo habla a los que luchan por perdonar*
 - El Cielo habla a los que padecen necesidades económicas*
 - El Cielo habla a los Padres preocupados por la salvación de sus hijos*

Los veinte folletos que forman la serie “El Cielo habla” están disponibles en formato PDF para bajarlos e imprimirlos gratuitamente desde nuestra página web: www.directionforourtimes.org. Animamos a todos nuestros lectores a imprimirlos y distribuirlos.

Este folleto es parte de una misión no lucrativa.
Nuestro Señor ha pedido que estas palabras
se difundan a nivel internacional.

Por favor ayúdanos

Si deseas participar,
puedes contactarnos a:

Direction for Our Times
9000 West 81st Street
Justice, Illinois 60458

708-496-9300

contactus@directionforourtimes.com
www.directionforourtimes.org

Direction for Our Times Irlanda
Drumacarrow
Bailieborough
County Cavan
República de Irlanda

Tel. 353-(0)42-969-4947 o 353-(0)42-969-4734
Email: contactus@dfot.ie

Jesús le dicta a Ana un mensaje para el mundo el
primer día de cada mes. Si desea recibir los
mensajes mensuales cruce el cuadro respectivo
en la tarjeta de contestación incluida en la
contraportada o visite nuestra página de Internet:

www.directionforourtimes.org

o llámenos al 708-496-9300 (dentro de EUA)
para incluirlo en la lista de correo.